

Como el instituto de la Real Sociedad económica de esta Capital, ha sido y es, el de fomentar premiando, así á los que se aplican á adquirir los conocimientos útiles y necesarios, para formar al hombre político y civil, como á los que se dedican á comunicar estos conocimientos, ya sea por un interes propio y particular, ya por un efecto de su amor á la Patria; de aqui es, que no ha perdonado medio alguno que haya podido facilitar el logro de sus rectas, y piadosas intenciones.

Persuadida solidamente, de que no pueden formarse el hombre político ni el civil sin haber formado antes el hombre religioso, dió atenta y cuidadosamente una mirada sobre las escuelas de primeras letras, unicos talleres destinados para labrar los tiernos corazones de los niños, y esculpir en ellos de un modo indeleble, las grandes verdades sobre que estriva el magnifico, el suntuoso edificio de nuestra augusta y adorable Religion; y desde luego

